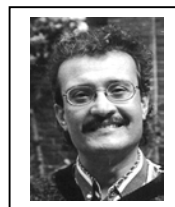


Con Angola...en el corazón!

Dr. Mariano Salazar Castellón¹

" Malaria is by far the largest single cause of mortality in all age groups, and particularly among children and expectant mothers. Because of its major contribution to morbidity, the high incidence of malaria also has far-reaching effects on economic productivity and household incomes, contributing indirectly to the high levels of poverty, as well on absenteeism from school. ". *Common Country Assessment 2002, United Nations System in Angola*



Una niña de meses de edad me daba sus brazos para que yo la sostuviera en mi regazo, ante el asombro de su familia. Delicadamente la tomé y la sostuve contra mi cuerpo, lleno de ternura... ¡ Era la primera Bebé angoleña que se dejaba acunar por mí!. Rutinariamente, los niños pequeños me tenían miedo. Comprensible, éramos diferentes y extraños en su mundo infantil. Esto sucedía en el Barrio "Cantínfulas" de la Ciudad de Kuito, Provincia de Bié, Angola, donde UNICEF, con el apoyo técnico de un Voluntario de las Naciones Unidas, la responsabilidad operativa de una pequeña ONG local de jóvenes (AVIMI) y en coordinación con las autoridades tradicionales del Barrio y el Ministerio de Salud, estaba ejecutando un proyecto de lucha contra la malaria en el escenario comunitario denominado "Todos juntos vamos combater a Malária no Bairro Cantínfulas".

Datos estadísticos del mes de Enero 2003 indicaban que la malaria grave representaba el 74.3% de los diagnósticos de salida del Servicio de Pediatría, con una tasa de mortalidad específica de 2.7 x c/100 ingresos, equivalentes a 54 muertos entre menores y mayores de 5 años en este periodo La mortalidad específica de malaria representa un 77 % de la mortalidad bruta del servicio. El 100 % de los ingresos al servicio provenían de la ciudad de Kuito.
Fte: Elaboración propia a partir de datos de la Oficina de estad - HospProv de Bié, Angola

Malaria es la principal causa de muerte en el país en todos los grupos de edad, particularmente entre los niños menores de cinco años y las mujeres embarazadas. La situación en la Ciudad de Kuito era, en el primer semestre del 2002, ¡simplemente pavorosa!.

Este proyecto era muy interesante. Junto con otros esfuerzos desplegados por el Gobierno y la Cooperación Internacional... ¡ era el primero de su género en el país en el contexto del Proyecto de Malaria promovido por UNICEF !. Por primera vez, se utilizaban los fondos revolventes provenientes de la "venta social" de mosquiteros, realizada ahora de manera organizada a través de la iniciativa interinstitucional "Proteja a familia do paludismo...Use o mosquiteiro tratado com insecticida / Iniciativa dos postos de saude e a sociedade civil da cidade do kuito"², preparada también con el apoyo técnico de un Voluntario de las Naciones Unidas, para financiar un mini proyecto de lucha contra la malaria en el escenario comunitario.

Esta iniciativa interinstitucional llegó a operar en trece puntos de venta y/o donación: siete puestos de salud del Ministerio de Salud, dos puestos de

venta de la Pastoral da Crianca, dos puestos de donación de Médicos Sin Fronteras/Bélgica – acompañando un estudio clínico acerca del cambio del protocolo de atención en malaria - y dos puestos de salud apoyados por el Comité Internacional de la Cruz Roja.



Trabajadores de salud del Puesto de Salud de Katemo, Kuito, participantes de la iniciativa de venta social de mosquiteros.

¹ El autor es Médico y Maestro en Salud Pública. Fue Voluntario de las Naciones Unidas en Angola durante el primer semestre del año 2003. (marianosalazarc@yahoo.com)

² Esta iniciativa tenía como propósito proporcionar educación sanitaria acerca de la malaria a madres embarazadas y madres de menores de cinco años de los programas de control prenatal e infantil, "vendía" simbólicamente o donaba mosquiteros impregnados a estas madres y coordinaba acciones de educación sanitaria y de protección contra la malaria en los barrios bajo su área de influencia, en coordinación con los líderes tradicionales.



Joaquín Zequeta
Supervisor
Provincial de
Malaria

Recuerdo con cariño la sorpresa inicial y el compromiso con que los trabajadores de la salud acogieron esta iniciativa en los Puestos de Salud del Ministerio. ¡Nunca antes se había depositado en ellos tanta confianza con relación a la Malaria desde una Agencia de las Naciones Unidas!. El Supervisor Provincial de Malaria Joaquín Zequeta jugó un papel estelar, multiplicándose en la coordinación con UNICEF y los altos Jefes del MINSA, persuadiendo a los Jefes de Puesto de Salud, movilizándolo a su equipo para el tratamiento de los mosquiteros, supervisando a los Puestos de Salud, promoviendo la coordinación con los miembros de la iniciativa pertenecientes a la sociedad civil, haciendo la rendición global de cuentas y realizando la supervisión del mini proyecto comunitario de AVIMI. ¡Gracias Joaquín!. Sin ti, ¡esta iniciativa de un voluntario de las naciones unidas no

hubiera alzado vuelo¡.

El mini proyecto de AVIMI en el Barrio “Cantinflulas” está guardado en mis vivencias con vívidas imágenes de las capacidades y compromiso de la comunidad. Además de su carácter pionero en el contexto de UNICEF en cuanto al origen de sus recursos de inversión y algunas de sus características operacionales, generó en la práctica una hermosa movilización comunitaria para proteger a los grupos susceptibles del barrio contra la malaria.



Ninõs recogiendo arena para aterrar criaderos de zancudos en el Barrio “Cantinflulas”, Kuito.

En mi memoria permanecen las imágenes de los pobladores del barrio realizando obras físicas para drenar y / o aterrar criaderos del mosquito trasmisor, incluyendo niños que “jugaban” a recoger arena para “ganarle” la partida al vector.

Beneficiarias/os acudiendo a los puestos de venta y donación comunitarios para adquirir el mosquitero impregnado con insecticida y recibir educación sanitaria acerca de la Malaria.



Grupo musical de AVIMI entonando una canción alusiva al uso de mosquiteros como medida preventiva contra la malaria, en el Barrio “Cantinflulas”, Kuito.

Puestos de “venta”, dicho sea de paso, facilitados por Iglesias de diferentes denominaciones religiosas que también aportaban voluntarios para apoyar la “venta” y educación sanitaria.

No olvido tampoco a los jóvenes de AVIMI, incansables por cuatro semanas, visitando la zona 12 del Barrio, casa por casa, contribuyendo a la organización y movilización de la comunidad, utilizando la persuasión persona a persona y congregando a la comunidad para sensibilizarla con música y teatro relativas al uso del mosquitero como medida de

prevención contra la malaria. Sus voces en lengua local: *umbundo*; resuenan en mis oídos reiterando que con hijos como éstos, Angola – si es cierto que como todos creemos la Paz llegó para permanecer – no va a desmerecer en el futuro

en la lucha contra la pobreza y por el desarrollo, en el concierto de los países de África.

Viví y trabajé en una de las provincias mas afectadas por la guerra. Conocí de cerca los devastadores efectos de treinta años de guerra en la salud pública. Todavía estoy impresionado por la magnitud de los problemas de salud pública existentes: malaria, desnutrición, enfermedades prevenibles por vacunación, enfermedades de transmisión hidrica, escabiosis, desarticulación de la red de atención, desabastecimiento de medicamentos esenciales y otros insumos médicos y no médicos, entre otros. Acabó mi misión, vuelvo a Centroamérica – una subregión también de contrastes y graves problemas sociales y económicos – y todos los días agradezco a Dios la oportunidad de haber estado trabajando hombro con hombro con los angoleños desde el programa de VNU y UNICEF, contribuyendo, en lo poco, a la construcción del sueño de la Paz, la Democracia y el Desarrollo. **Gracias Angola** ¡.

